

La Conformación de Un Bloque de Integración Económica Asiático y Latinoamericano: Opción Estratégica para México.

Por Jorge Retana Yarto
joretvar@yahoo.com.mx

“Las motivaciones del investigador son numerosas. Lo fundamental, sin embargo, es la confianza en la propia imaginación... Esa confianza se traduce en la convicción de que es posible intuir una realidad de la que apenas se conoce un aspecto, a semejanza de lo que hace el paleontólogo. De este modo, el valor del trabajo del investigador comporta la mezcla de dos ingredientes: imaginación y coraje para arriesgarse en la búsqueda de lo incierto..., hacen ciencia quienes son capaces de ir más allá de ciertos límites...” (1)

Objetivo del ensayo: presentar en forma agregada la necesidad que objetivamente tiene México por desarrollar esfuerzos de mediano y largo plazo trabajando intensamente en la conformación de un **Bloque Económico de Integración Estratégica (BEIE)** industrial-comercial-financiero y político entre las tres potencias emergentes de Asia y cuatro de los más importantes países de América Latina, así como la posibilidad real, histórica, de que este pudiera concretarse y sus consecuencias previsibles, es decir, un *bloque abierto* que inicie con siete naciones: China, India, Federación Rusa, Brasil, México, Argentina y Venezuela, lo cual permitiría una fuerza de *influencia decisiva* en la conformación de **un Nuevo Orden Mundial (NOM)** (2), de una *nueva geografía económica* y de una *nueva estructura de relaciones económicas y políticas mundiales más propicia al desarrollo universal de las naciones*, sin abjurar de las tendencias globalizadoras actuales, sino influyendo poderosamente con ello para darle *contenidos sustanciales distintos* a los que hoy conocemos para dicha fase de la economía mundial. Denominamos a esta iniciativa una *integración estratégica* porque debido a lo antes dicho, supera con mucho y se diferencia –a la vez- de los objetivos propios de modalidades integracionistas como: la concertación de una zona de libre comercio, una estructura arancelaria común u otras variantes como la unión económica.

Nos centraremos en este ensayo, en una primera aproximación, a *fundamentar la necesidad* del BEIE, de que México tome la iniciativa para la integración en el mediano

plazo del mismo(3) entre naciones con economías de desarrollo medio, emergentes, *en posibilidad sólida de ocupar la primacía durante la segunda mitad del siglo XXI*, concibiéndolas en sus *tendencias históricas*, concretamente en su desenvolvimiento productivo y comercial actual, y aludiendo a los efectos posibles de tal proceso como son *transformaciones de fondo* en la estructura mundial actual, sin cuya realización, la batalla nacional y regional por el desarrollo se complica exponencialmente, convicción comprobada históricamente, aunque no haya sido una restricción absoluta (existe el *desarrollo desigual y combinado* y la *transmutación histórica* de los roles respectivos dentro del sistema mundial hoy global), tal y como lo demuestran los países de *capitalismo tardío* (4), desde Japón y Alemania hasta las propias potencias emergentes en América Latina, Asia y la Federación Rusa en Euro-Asia.

Metodológicamente entendemos, que *la base endógena*, los *factores estructurales de orden interno* conforman *la base socio-material de partida* de los procesos de inserción mundial, y que ellos no pueden entenderse y explicarse más que en su *imbricación al sistema económico mundial*, a su lógica de funcionamiento, pero la primera estructura mencionada *no se subsume* en la segunda (como pretendieron algunos teóricos del dependentismo latinoamericano), sino que permanece y se desarrolla de manera no lineal, sino contradictoria, mediante las inter-vinculaciones diversas con la segunda estructura. Ambas pueden ser explicitadas analíticamente de *manera diferenciada*, sin omitir que conforman un *movimiento de conjunto, totalizador*. (5)

Tesis: Estamos inmersos en procesos de quiebre histórico relevantes en los paradigmas que hasta ahora venían generando consensos. *Las tendencias objetivas* hacia la conformación del BEIE *están en marcha*, son variadas y precisas, así como la necesidad imperiosa del NOM, empezando por un Nuevo Orden Financiero Internacional, claramente perfilada a partir del derrumbe de lo que quedaba de los paradigmas de la

economía liberal que trajo consigo la grave crisis sistémica de orden económico y financiero que transcurre hoy abarcadoramente en nuestro planeta. La aportación que puede hacer la integración y funcionamiento de un bloque interregional como el señalado a las tareas de gran envergadura planteadas en el ámbito mundial, es determinante. De allí su relevancia histórica.

Pero también dicha necesidad del BEIE es manifiesta en nuestras sociedades debido a la presencia de un *problema estructural* muy importante: las raquíticas ganancias y grandes pérdidas de un *modelo de apertura mundial y regionalizada que perpetúa las asimetrías* y acota las opciones de negociación, actuación y éxito a los acuerdos multilaterales fundantes (desfavorables y restrictivos) signados al seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde 1994, que se integran regularmente a los TLC y que muy poco han beneficiado a aquellas naciones que ven obstruidas sus capacidades de mercado, y por tanto, la filtración de beneficios hacia el tejido social ante los bloqueos (para las naciones de menor desarrollo) y privilegios (para las naciones del G-7) que aquellos establecen en materia de productos agrícolas subsidiados, propiedad intelectual, compras del gobierno, inversión y servicios diversos, frente a los países que pierden señaladamente en el juego económico mundial porque los adoptaron sin la construcción previa de condiciones estructurales sólidas de partida (por ejemplo, en cuanto a la competitividad, o la autosuficiencia de alimentos), que es el caso de las naciones latinoamericanas, pero especialmente de México. Es indispensable que la *Agenda Social para el Desarrollo* sea parte integral de tales procesos integracionistas (ausente hoy), y las naciones mencionadas (las siete) poseen retos muy parecidos al respecto, al confrontar rezagos mayores en sus estructuras sociales.

Todos los factores mencionados, son *inductores de desajustes nacionales* importantes, porque se convierten y funcionan, no como un instrumento de integración comercial a

secas, sino como *poderosos factores condicionantes y limitativos* para cualquier modelo macroeconómico, es decir, de política económica (porque desincentiva los mercados internos, el gasto y la inversión pública) y de justicia social (no incorpora o lo hace tardíamente un capítulo laboral que no se cumple, ni tampoco regula los flujos de mano de obra, y subordina el poder adquisitivo a la competencia empresarial transnacional), pero sobre todo, nulifica las políticas industriales para el desarrollo y la competitividad (dado que no favorece los encadenamientos industriales, entre otros aspectos), la cual, para México, hace una década registra una tendencia regresiva de bastante cuidado.

Aquí los países del MERCOSUR y la Confederación Sudamericana de Naciones (CSN) han generado sus propias prioridades bajo el liderazgo de Brasil y Argentina oponiéndose a la demanda del ALCA por parte de EUA, anteponiendo una estrategia de diversificación interregional con mejores resultados para sus sociedades. Sin embargo, el modelo vigente de integración subregional en América (con cinco grandes procesos integradores: el TLCAN-ASPAN, el Mercado Común Centroamericano, El CARICOM, el Pacto Andino y el MERCOSUR-CSN) ha provocado una enorme dispersión al inducir una multiplicación exponencial de los instrumentos jurídicos de relación económica global ante los vacíos de acuerdos y normas multilaterales responsabilidad de la OMC, y debido a la obstrucción para la consecución de ellos por parte del G-7: según la UNCTAD para 2005 existían 2,400 Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) entre 176 países que cubren solamente el 7% de los flujos de inversión extranjera, de los cuales 413 se habían firmado en las Américas, y la mitad con las naciones del Foro Asia-Pacífico (6) Difícilmente podemos hablar de eficiencia en ese proceso.

No tiene caso abundar en los mecanismos privados de presentación y resolución de controversias, que más allá de su formalidad jurídica, duran años en generar resultados, cuando la parte comercial agraviada de menor peso económico y político los gestiona.

Ejemplos en México nos sobran: atún, transporte de carga, azúcar, etc. Los mecanismos de salvaguarda han tenido también una aplicabilidad muy restringida.

Es evidente a estas alturas, el fracaso de la *Ronda de Doha* (2001) que despertó expectativas entre las naciones de menor desarrollo relativo, ya que ponía precisamente el tema de la *vuelta a los objetivos del desarrollo como prioridad mundial*. La formación del G-20 (este grupo representa más del 70% de la población rural mundial y más del 50% de la producción mundial de alimentos, no obstante, el G-7 no transita con sus planteamientos) al seno de las Reuniones Ministeriales de la OMC (concretamente de la de Can Cún, México en 2003), con China, India y Brasil a la cabeza en el tema del comercio agrícola subsidiado, es una *opción de respuesta cohesionada* de las naciones con economías emergentes ante las restricciones y privilegios de origen, la perpetuación de las asimetrías, los vacíos y fracasos multilaterales y la enorme dispersión subregional de los intentos por mejorar la negociación de los términos actuales del modelo de apertura-integración comercial, a pesar de sus frágiles resultados hasta hoy. Es necesario entonces, ir más a fondo.

En la *coyuntura de recesión y deflación generalizada del bienio 2009-2010*, muy difícilmente las potencias económicas occidentales y Japón cederán un ápice a las demandas de las economías emergentes, más bien, podríamos ver *una nueva tendencia proteccionista* en tales regiones económicas, que prácticamente enterraría las expectativas de Doha, lo que deberá permitir que madure la percepción de que la opción es un *bloque asiático latinoamericano de alcances estratégicos*, no circunspectos, que aporte soluciones distintas en el mediano y largo plazo a la problemática mundial.

Los tratados bilaterales no pueden ser opción fuerte para naciones con problemas sociales originados en la falta de desarrollo económico y de urgente resolución cuando ellos no deben, no pueden o no quieren ser atacados con autoritarismo político. Se

requiere una opción distinta y de alcance superior para encararlos. Hablamos con ello de *abandonar la matriz de muchos enfoques e ideales del desarrollo: en el caso de México, el modelo social de los EUA*, asumiendo *para todas sus consecuencias*, la emergencia de los nuevos poderes asiáticos portadores de nuevos paradigmas.

En consecuencia, para México, particularmente, el BEIE significaría una opción sólida y factible de cambio en las orientaciones estratégicas de su actividad mundial y perfectamente acorde o complementaria al indispensable *establecimiento de un nuevo modelo económico-social de desarrollo nacional*, al posibilitar una *inserción distinta a la globalización económica* y a la regionalización de sus procesos materiales, políticos y culturales, encarando desde nuevas perspectivas, los desafíos aún pendientes de nuestro desarrollo en los temas centrales de la inversión, del avance tecnológico, de la autosuficiencia alimentaria y energética, de la transición a un nuevo modelo de energías para el desarrollo, de la exportación de productos con alto valor agregado, de la elevación constante del nivel de vida y la erradicación de la pobreza, de la defensa y ejercicio de una soberanía abierta a las tendencias mundiales y de la preservación, y a la vez, absorción de la cultura nacional y universal, respectivamente.

Un *Bloque de naciones estratégicamente integradas*, coadyuvaría sensiblemente para modificar los términos actuales de las relaciones y el perfil de los procesos propios de la globalización, dando a ésta contenidos progresivamente disímiles a los presentes, objetivo fundamental en la ruta del desarrollo, concebido en términos cualitativos (mecanismos institucionales permanentes de distribución de la riqueza, elevación del bienestar social generalizado, democracia política, oferta estructural de empleo, etc.), de ninguna manera bajo la concepción de las teorías neoclásicas que poco tienen que hacer para explicar cabalmente los procesos históricos de contenido híbrido, complejo, de las sociedades asiático- latinoamericanas, de su peculiar y rezagada institucionalidad.

Sin embargo, no caemos en la simplificación de entender como *procesos idénticos* al neoliberalismo (7) y la globalización: el primero es un *proyecto de dominio* económico, socio-político e ideológico de las elites gobernantes al influjo de las crisis estructurales, particularmente, de los años 70 y 80 del siglo XX, del quiebre de los paradigmas económicos vinculados a la masiva intervención y regulación protectora del Estado en la economía, de los medios e instrumentos puestos en juego para la prosecución del desarrollo y de las opciones que abrió la revolución científica y tecnológica industrial. La globalización es un proceso histórico de muy larga trayectoria que conforma hoy una nueva fase de la economía mundial, ciertamente en varios aspectos, con procesos inéditos (las economías red, etc.) y otros con presencia precedente, desarrollando nuevas manifestaciones (la internacionalización del capital, el libre comercio y los procesos integradores, etc.) que han dado como resultante una geografía económica marcada por un regionalismo y sub-regionalismo integracionista *apoyado* en el neoliberalismo y una *concepción peculiar del desarrollo* (Consenso Washington) con apabullante dominancia de las naciones capitalistas post-industriales. Ese es su *contenido esencial*.

Por tanto, consideramos *viable, posible e indispensable el cambio de rumbo estratégico de la actual inserción en los procesos económicos mundiales* (en el contexto de la lucha social) *como parte* de la necesidad de *sustituir el modelo neoliberal fallido* en sus términos actuales. Promovemos una concepción de *nuevo inter-regionalismo estratégico para el desarrollo generalizado*, creando un entono mundial favorable.

Hablamos entonces de abonar en el camino de un *nuevo sistema mundial de poder en los diversos órdenes* y dentro de un horizonte de largo plazo, de avanzar hacia un *nuevo paradigma del desarrollo* sobre la base de *las experiencias* de las potencias asiáticas emergentes y de *la creatividad de las fuerzas del cambio* conforme a sus realidades.

En suma, requerimos entrar a un gran escenario o laboratorio de construcción de un bloque estratégico, con *tres objetivos prioritarios*:

- a) Configuración de una nueva geografía económica,
- b) Impulso al establecimiento de un Nuevo Orden Mundial y
- c) Acceso a un auténtico desarrollo económico social extensivo en las distintas latitudes de nuestro planeta.

No se trata de un *bloque de izquierda* en la arena mundial, ideológicamente y políticamente opuesto al capitalismo globalizado. La construcción y materialización de las alternativas nacionales de izquierda son la gran tarea de las fuerzas internas del cambio social hacia una democracia integral. Los siete países mencionados, poseen hoy economías que funcionan bajo la lógica de la ganancia y el mercado, de la integración regional y de organismos supranacionales al seno de una institucionalidad mundial dada, en la que predominan los intereses de dicho capitalismo pero en su expresión más reducida, restrictiva, agresiva y marginadora, ante lo cual, se abren paso tortuosamente, opciones y tendencias más dilatantes, inclusivas, protagonizadas por las tres potencias asiáticas emergentes y Brasil, señaladamente, en América Latina, quienes son actores centrales en nuestros días.

Consecuentemente, imaginamos y proponemos un bloque portador de *tendencias históricamente emergentes* capaz de imponer *nuevas reglas en el juego mundial del poder* económico y político, *más favorables al paradigma largamente buscado del desarrollo* por aquellas y muchas otras naciones, sin que ello implique renunciar o relegar los acuerdos preexistentes, sino *diferenciándolos en una orientación distinta*, así como (caso del TLCAN), *reduciendo gradualmente su gravitación* local y global.

En nuestro planeta *predomina hoy el atraso, el no desarrollo, no el desarrollo que es patrimonio de sólo un grupo muy pequeño de naciones y sub-regiones*. Ese dato inaceptable es parte de la realidad que debemos cambiar.

La dialéctica e interacción combinada de las instituciones, dinámica y conflicto de las fuerzas sociales ante los proyectos y procesos endógenos al nivel nacional, y los factores de influencia mundial e interregional propios de un entorno modificado, determinarán las materializaciones de cambio-continuidad concretas susceptibles de adoptarse en tales espacios, pero el *potencial transformador acumulado* que dichas mutaciones del contexto mundial abriría, son inconmensurablemente mayores frente a lo que hoy pueden visualizar o tener a su favor las fuerzas nacionales del cambio con sentido progresista.

Porque además sabemos, que hoy las retransas más importantes a dicho cambio en la estructura mundial y nacional, está en la elite global plutocrática que detenta y ejerce el poder al interior de las instituciones de la sociedad internacional y de los múltiples procesos mundiales que trascurren, una verdadera oligarquía, así como aquellos que se producen con sus aliados orgánicos en las sociedades nacionales, sobre todo, en aquellas carentes de ciudadanías e instituciones articuladas y sistemas políticos real o plenamente democráticos, además de tradiciones históricas autoritarias.

Bases de Nuestra Propuesta:

Sabemos que no existe ningún *“modelo universal”*, sino leyes de observación y aplicación general en los distintos campos del desarrollo de las sociedades, así como paradigmas siempre con vigencia transitoria desde una perspectiva histórica, y que como correctamente nos indica Carlos Obregón: *“... así como no se cambia una sociedad por decreto, no se hace ‘despegar’ una economía imponiéndole un modelo calcado del exterior”*.(8)

Esta última afirmación, fundamental, que pareciera obvia y no lo es tanto, cabalmente ha funcionado en los casos de China e India y cada vez más en la Federación Rusa actual, e implica que estas son sociedades y Estados nacionales que pusieron en marcha *modelos propios con estrategias* adecuadas a sus *bases de partida*, es decir, *a sus fundamentos socio económicos y a su trayectoria histórica*.

Resulta evidente, por ejemplo, que China sigue el modelo de crecimiento del este asiático, cuyos motores son: conducción del Estado del proceso de desarrollo con competitividad internacional, teniendo como sustento fundamental una gran industria manufacturera focalizada en la exportación, y entrada masiva del capital productivo externo. Rusia, en cambio, parte claramente de un agresivo modelo de administración y uso de la riqueza nacional y exportación de recursos naturales, principalmente energéticos, potenciados por la inversión extranjera, con desarrollo tecnológico y mano de obra calificada, aplicables a procesos cada vez mayormente intensivos en capital. India, a diferencia, es una economía más cerrada, con apertura progresiva, muy ligada al proceso de acumulación interno, con grandes flujos de servicios cada vez más complejos hacia la industria de transformación y exportación competitiva de los mismos, particularmente servicios informáticos. Pero todas estas naciones, poseen elementos comunes: crecimiento del PIB, de la inversión, del ingreso per cápita, de sus exportaciones, a tasas muy elevadas, que les permiten descollar en el contexto mundial. Y es esa *diversidad de modelos económicos* lo que posibilita y está impulsando los acuerdos de cooperación, comerciales y de inversión orientados a la complementariedad económica y al mutuo fortalecimiento político.

Esa es *la ruta apropiada*, no el privilegiar un tipo u otro de factores (ni determinismo material ni ideológico-cultural), sino *una combinatoria con autenticidad*, con apego a su realidad socio histórica, lo cual es lo fundamental para la construcción de un proyecto

nacional de desarrollo, y es eso mismo, lo que explica los hasta ahora éxitos notables en tales sociedades, que se manifiesta ya con relevancia en la Rusia federada.

La crisis económica y financiera mundial con epicentro en los EUA que transcurre en nuestros días, sembrará su impronta en los vínculos que aquellas tres economías asiáticas señaladas tienen con la economía estadounidense, la Unión Europea y Japón, puesto que ya acusan los efectos de la recesión y la deflación. Estamos ante la drástica contracción de la demanda mundial y por tanto, de la oferta exportable de: materias primas industriales, alimentos, manufacturas, servicios y restricción de las oportunidades de inversión. Las economías de América Latina, en otra magnitud, acusan efectos similares. Y según muchos especialistas, la crisis no ha tocado fondo en ninguna parte del planeta. Así que las *opciones de cambio estratégico son plenamente pertinentes* desde hoy.

1.- América Latina en la Reciente Fase Expansiva que Concluye en 2008.

Las economías latinoamericanas formaron parte destacada del reciente *ciclo expansivo* en la economía mundial, detrás de Asia, particularmente, de la *triada de potencias emergentes*, con las cuales dilató significativamente sus vínculos económicos y políticos (en lo que influyó positivamente la alternancia de proyecto político y poder hacia la izquierda que se dio en varios países durante los años recientes). Desarrolló su economía, amplió y diversificó sus intercambios comerciales y de servicios y sus inversiones, pero lo más importante: durante dicha fase, es que perfiló una sólida *perspectiva estratégica* para las próximas dos décadas como es la integración de un *bloque asiático latinoamericano abierto* que no se limite a los asuntos de carácter comercial o de inversiones (de suyo, trascendentes), sino *a modificar en el largo plazo con ese gran soporte, la estructura de relaciones económicas mundiales en favor del desarrollo*. Es decir, abrió la posibilidad de un *nuevo paradigma* económico mundial.

**1.- Del Auge a la Crisis, Países y Regiones
Tasas de Variación % del PIB 2007- 2008**

País / Región	Variación % s/2007	Tasas de Variación % del PIB para 2009
Argentina	6.8	2.6
Brasil	5.9	2.1
México	1.8	0.5
Venezuela	4.8	3.0
América Latina y el Caribe	4.6	1.9
América del Sur	5.9	2.4
Estados Unidos	-0.2	-1.0
Zona del Euro	0.0	-0.7
Japón	-0.4	-0.3

Fuente: CEPAL, *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Alicia Bárcena, Secretaría Ejecutiva, Santiago de Chile, 18 de Dic, 2008.

Nota: Los tres datos últimos, son para el cuarto trimestre de 2008, y representan la variación anual sobre el último trimestre de 2007. Los datos para EUA, Zona del Euro y Japón son de UNCTAD, *World Economic Situation and Prospects 2009, Global Outlook 2009*, Table 1.1.

Además de los datos consignados, destaca también el hecho, de que el PIB por habitante en América Latina y el Caribe creció por arriba del 3% por quinto año consecutivo, así como el auge económico a la fecha de América del Sur: Uruguay 11.0% de crecimiento del PIB para 2008, Perú 9.4%, Paraguay 7.0%, Ecuador 6.0%, pero menor en Chile 3.8% y Colombia 3.0%. En tanto, la tasa de desempleo cayó desde 11.0% de la PEA en 2003 a 7.5% de ella en 2008. Muy buenos años para estas economías.

Sin embargo, la crisis económica y financiera en EUA *revertirá dicha tendencia* tan favorable, y el problema es ¿hasta qué niveles?, porque ya se está sintiendo el impacto en indicadores como: el *efecto riqueza* (vivienda y acciones bursátiles), la destrucción de fuentes de empleo y restricción crediticia. Por ello, la percepción de *la tasa de riesgo* en las economías emergentes (EMBI+Spread) creció en los dos últimos trimestres de 2008, desde 300 puntos base a casi 800 puntos. Su nivel más bajo lo alcanzó durante el primer trimestre de 2006 cuando se ubicó en 200 puntos base.

La propia CEPAL -en el informe citado en el cuadro- señala que los impactos en la economía real y la financiera se proyectan sobre: la desaceleración de las exportaciones,

caída en el precio de las materias primas y reducción de los flujos de inversión extranjera directa, así como, aumento en el costo del crédito externo y menor disponibilidad de financiamiento internacional, respectivamente.

2. Variables de Impacto de la Crisis Mundial en América Latina en los Países Susceptibles de Integrar el BIE, %, 2006

País/ Región	Exportaciones S/ Destino (1)		Exportaciones S/Producto a PD		IEDN % del PIB (2)	Variación % Deuda Ext. Pública Priv. (3)	
	P D	PED	Manufac	Primar			
Argentina	6.0	15.2	2.5	3.5	1.6	2.0	3.8
Brasil	5.1	7.3	3.0	2.0	1.9	-1,5	4.3
México	23.5	3.0	18.0	4.5	2.8	-1.4	1.2
Venezuela	18.5	14.0	1.0	18.0	-1.2	2.0	3.8

Fuente: CEPAL, Balance Preliminar.....

Notas: PD = Países Desarrollados y PED = Países en Desarrollo; (1) Como porcentaje del PIB;

(2) IEDN= Inversión Extranjera Directa Neta como % del PIB, (3) el periodo de variación es del año 2006 a junio de 2008.

Los Avances de Facto en la Integración del Bloque Asiático Latinoamericano.

2.- El denominado **Grupo BRIC** (Brasil, Rusia, India y China) en su dinámica expansiva en la producción, el comercio y la inversión mundiales, así como en sus flujos recíprocos, resultan ser *las economías emergentes de mayor impulso hoy*. Por ejemplo, captaron en 2005 el 12% de la inversión extranjera mundial (2% México con \$18,000 millones USD, mismo año), con tasas cercanas al 20% de incremento respecto al año anterior para China e India, menores para Brasil. *Es la máxima expresión en estos momentos del avance en la probable integración del bloque económico y político estratégico al que nos hemos venido refiriendo*. Se ha configurado así informalmente, pero los analistas que lo identifican como tal (S & P, Price Waterhouse Coopers, el Fondo Schroder ISF-BRIC, y el Deutsche Bank Research DBR, entre otros) ya lo registran como uno de los grupos más atractivos para la inversión extranjera mundial “*durante toda una generación*”. (9)

Este último organismo financiero mencionado (DBR), destaca sus logros presentes y potencialidades también como inversionistas mundiales, especialmente el caso de

China, como *exportador neto de capital*, en cuyo conjunto influyen *tres factores* presentes en sus modelos de desarrollo económico (sin detrimento de sus diferencias): *impulso a la apertura comercial progresiva, estabilización y aumento de los ingresos en divisas por exportación y crecientes tasas de ahorro e inversión internas.*

3. Participación de las Economías BRIC en Variables de la Economía Mundial % 2000-2007

Concepto	China			Bloque Brasil, Rusia e India		
	2000	2007	Contribución a la Variación	2000	2007	Contribución a la Variación
Población	21.0	20.0	11.0	22.0	22.0	23.0
PIB (Poder Adquisitivo)	7.0	11.0	23.0	9.0	11.0	15.0
Exportaciones	4.0	9.0	13.0	3.0	5.0	6.0
Entrada de IED	3.0	6.0	-	3.0	5.0	-
Reservas Internacionales	8.0	19.0	27.0	5.0	10.0	14.0
Consumo Derivados del Petróleo	7.0	12.0	35.0	10.0	11.0	8.0
Importaciones:						
Materiales agrícolas	4.0	8.0	16.0	3.0	4.0	7.0
Minería	7.0	23.0	32.0	4.0	6.0	8.0
Energía en Bruto	3.0	5.0	7.0	4.0	5.0	5.0
Derivados del Petróleo	3.0	6.0	8.0	4.0	5.0	5.0

Fuente: "Panorama de la Inserción Internacional" de América Latina y el Caribe, CEPAL, Tendencias 2008, p. 28. Notas: La Variación es respecto a los totales mundiales; el PIB es en USD constantes de 2005. Las Exp. son en USD corrientes, las entradas IED son entradas netas en USD corrientes, las Reservas Internacionales son reservas brutas.

El propio interés de China, India y la Federación Rusa en América Latina de una década para acá, pero sobre todo, en el último lustro, es bastante pronunciado, se aprecia claramente que dicha tríada está volcando en la región *una visión de orden estratégico*, de ninguna manera reduccionista o limitada (10), como lo atestiguan los múltiples y variados Tratados Bilaterales de Cooperación o los llamados Acuerdos de Alcance Parcial (AAP) firmados, particularmente, con los países involucrados en nuestra propuesta. Algunos de los más relevantes son los siguientes (11):

- ✓ **Acuerdo Argentina –China (2002)** para abrir principalmente el mercado chino a los productos cárnicos, luego a lácteos, muebles y calzado de Argentina, con un beneficio estimado de \$300 millones de USD al mes a partir de 2003.

- ✓ **Acuerdo Argentina Rusia** (diciembre 2008): Cristina Kirchner firmó acuerdos de cooperación en el campo energético y comercial. con el Presidente Ruso Dimitri Medvedev para el intercambio comercial bilateral argentino-ruso, el cual supera los US\$ 1,200 millones anuales, habiendo registrado un crecimiento de más del 430% desde el año 2003. Las exportaciones argentinas a Rusia alcanzan los 780 millones de dólares y las rusas a la Argentina los 430 millones USD.
- ✓ **El Acuerdo de Comercio e Inversión firmado en 2004**, a instancias de los gobiernos respectivos de **Brasil y China** entre los industriales brasileños de la Fundación de Industrias de San Pablo (FIESP), aceptó que Brasil fuera declarada por China una " *economía de mercado*". Esto significa dentro de la Organización Mundial de Comercio que China durante 15 años, hasta el 2015 queda encuadrada dentro como una " *economía de transición* " y esto le permite que países como Argentina y Brasil pueden aplicar sobretarifas o barreras comerciales a sus productos de *commodities* exportables sin justificarse de antemano. En cambio al ser declarado país de " *economía de mercado* " como lo hizo Brasil admitiendo la " *codificación china* ", deben ser respetadas reglas básicas comerciales de libre comercio , por lo cuál es más difícil aplicar restricciones a los productos chinos lo que facilita su puerta de entrada a las inversiones chinas en América Latina y sus exportaciones. Se acordó también impulsar la producción de etanol y el alcohol de caña de azúcar. Brasil recibirá en los próximos 10 años, 8,000 millones de USD de inversiones desde China en acero, soya, hierro, aluminio y alimentos como carne bovina y pollo y sus menudencias, así como trabajar con visión de futuro para asegurar durante la década siguiente la alimentación a sus habitantes. También quedó definido en el acuerdo, la participación china en construir un polo industrial Siderúrgico en el

norte del país, la refacción y mantenimiento de redes férreas y la ampliación de puertos brasileños.

- ✓ **AAP MERCOSUR- India en 2005**, que comprende: 15 productos agropecuarios, 142 bienes de capital e informática, 6 productos de calzado, 42 productos de cuero y piel, 9 productos de herramientas, 7 productos de papel y celulosa, 128 productos químicos y petroquímicos, 17 productos siderúrgicos, 40 productos textiles y de vestido y otros 41 productos diversos. (12)
- ✓ **Acuerdo de Aranceles fijos preferenciales entre India- MERCOSUR** en enero de 2007, que contribuirá a un mayor dinamismo comercial entre sí.
- ✓ **Acuerdos Venezuela China (12) entre mayo y septiembre de 2008**. En el sector de la energía: un contrato de suministro de fuel oil entre Petróleos de Venezuela SA (PDVSA) y Cetro-China para producir 500 mil barriles diarios. Un estudio conjunto entre la petrolera estatal venezolana y Sinopec para construir una refinería en el bloque Junin-8 en el país latinoamericano y con capacidad de hasta 300 mil barriles diarios. La construcción de otra refinería para petróleo venezolano en la provincia de Cantón (sur de China) y proyectaron otras tres más. En el sector petroquímico, PDVSA firmó acuerdo de cooperación con la líder china en el sector, Sinopec, mientras que rubricó otro más con Heilongjiang Xiliang Grains and Oil Group para el desarrollo de suelos agrícolas. La creación de un fondo estratégico entre China y Venezuela durante 2007 por ambos gobiernos (en el que el país asiático aportaba 4 mil millones de dólares), acordó duplicarse este año a \$12,000 millones USD utilizable para estabilizar el valor de sus intercambios. Se trata del mayor fondo concedido por China a un sólo país desde 1949, y su aumento se acordó en el Memorando de entendimiento firmado por el Banco de Desarrollo de China, CNPC (la mayor

petrolera china) y PDVSA. Se firmaron también otros acuerdos de asistencia legal mutua en materia penal, un programa de intercambio educativo entre 2008 y 2010 y otros en materia de telecomunicaciones, minería y seguridad económica. (Report China, Sep 2008)

- ✓ **Acuerdos de Asociación Estratégica Venezuela- Federación Rusa** (noviembre de 2008), siete en total, entre otros: convenio para desarrollar energía nuclear destinada a satisfacer las necesidades de Venezuela y contribuir a la diversificación de sus fuentes de energía. Además, otro convenio para la certificación de reservas en el bloque Ayacucho 3 de la reserva petrolífera de la Faja del Orinoco (Este de Venezuela), entre la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) y la rusa Gazprom.
- ✓ **México/India en 2007** (tres acuerdos): Creación de la Comisión Conjunta de Comercio, Cooperación e Inversión; Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones; y el Acuerdo para Evitar la Doble Tributación del ISR y la Evasión Fiscal, promovidos por el Grupo de Alto Nivel entre ambos países creado en mayo de 2007.
- ✓ **Acuerdos México/Federación Rusa**, particularmente desde febrero de 2000: un Comunicado Conjunto de Política General, según el cual México y Rusia acordaron robustecer sus relaciones bilaterales políticas, comerciales, científicas y culturales, así como su "interacción" en la escena internacional y su colaboración en la lucha contra el crimen. México y Rusia, según el texto, abogaron por la formación de "*un nuevo orden multipolar más justo*", por "*la primacía incondicional*" del derecho internacional y el "*papel central*" de la ONU en la solución pacífica de los problemas. Por otro lado, más recientemente (junio 2005) los presidentes de México y Rusia, Vicente Fox y Vladimir Putin,

firmaron una serie de acuerdos para reforzar las relaciones económica, comercial y política entre los dos países, en el que destaca la suscripción de un convenio para la venta de gas natural a México durante 20 años. Para ello, explicó el mandatario mexicano, se construirán en territorio nacional cuatro refinerías para recibir este energético, que al día de hoy se adquiere de empresas texanas a un alto precio en el mercado internacional.

- ✓ **México/ China: Acuerdo de Asociación Estratégica (en 2003) y Acuerdos (de Septiembre de 2008):** El presidente de México, Felipe Calderón, durante su primera visita a China, firmó siete acuerdos con el país asiático, entre los que destacan: un Protocolo veterinario para el comercio de carne de cerdo y un Tratado de Extradición. Otros dos Acuerdos que incluyen la Cooperación Técnica sobre Asistencia y Bienestar Social y un Programa de Cooperación para el periodo 2008-2010 entre la Oficina de Alivio de la Pobreza del Consejo de Estado Chino (ejecutivo) y la Secretaría de Desarrollo Social de México. El último Acuerdo, entre China y México es para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones.

Es decir, América Latina ha volcado intensamente también su interés en las economías exitosas de Asia, en general, a través del Foro Asia Pacífico, en forma bilateral y mediante el *Foro sobre la Iniciativa de la Cuenca del Pacífico Latinoamericano (ARCO)*, en la que por cierto, México ha tomado la iniciativa más firme, pero con un alto énfasis en las cuestiones técnico comerciales, de cooperación y diálogo político, que sin embargo, no incorpora a las economías más dinámicas como Argentina, Brasil y a la otra potencia energética latinoamericana que es Venezuela. Y de la otra región, no incorpora a India, si bien lo hace, en cuanto a China y la Federación Rusa. Y particularmente, dicho interés, se ha materializado mediante la multiplicación de los

Acuerdos Bilaterales y de Alcance Parcial (en los menos casos, vía un TLC, como el firmado por China y Chile en 2006).

Por otro lado, *la tríada de potencias asiáticas emergentes*, está en un proceso intenso de firma de acuerdos de distinto alcance económico, e incluso, de contenido político estratégico y militar, entre ellas. Veamos algunos de los más notables en nuestros días:

- **Acuerdo Federación Rusa-India** en la energía, la actividad espacial, lo militar, lo económico y la actuación estratégica, regional y global (noviembre de 2007: La Agencia Espacial de Rusia (Roscosmos) y la Organización India de Investigación Espacial firmaron el envío a la Luna de un laboratorio completo de investigación conjunta. El acuerdo contempla el lanzamiento a la Luna de una nave espacial -compuesta por un módulo orbital lunar y otro de aterrizaje, con un laboratorio de investigación móvil-, entre 2011 y 2012, con ayuda del cohete indio GSLV". También, otro acuerdo de cooperación para diseñar y fabricar un nuevo avión de transporte militar (el 70 por ciento del material bélico con el que están dotadas las Fuerzas Armadas de la India es de producción rusa). Según el Servicio Federal de Rusia para Cooperación Técnica y Militar, el programa de colaboración entre Moscú y Nueva Delhi en ese ámbito prevé la realización de cerca de 200 proyectos por un total de unos 18.000 millones de dólares en los próximos tres años. En octubre pasado firmaron un acuerdo para el diseño y producción conjunta de un caza de quinta generación, llamado a competir con un proyecto similar que llevan a cabo Estados Unidos y Gran Bretaña. *"Esperamos ampliar la cooperación con Rusia en el ámbito del uso pacífico de la energía nuclear"*. Rusia construye ya en la India dos reactores nucleares y suministra combustible para la central atómica de Kudankulam. El primer ministro indio señaló que *"actualmente se encuentra en preparación un acuerdo*

intergubernamental para la construcción por Rusia de otros cuatro reactores nucleares". El jefe del Kremlin subrayó que acordó con el primer ministro indio coordinar acciones en el marco de las organizaciones internacionales para *"garantizar la estabilidad global y regional."* Putin se mostró convencido también de que la cooperación ruso india en formatos multilaterales tiene *"grandes perspectivas"*. En particular, añadió, el ampliar los contactos en los formatos a tres bandas, Rusia-India-China, y a cuatro, Brasil-Rusia-India-China. Finalmente, acuerdos sobre pago de deuda de la India que datan de la etapa soviética y ratificación de convenios comerciales (principios de 2006) que prevé transacciones anuales valoradas en 10 mil millones USD durante un quinquenio.

- **China e India** firmaron un acuerdo de *"asociación estratégica"* en el 2005, y desde entonces el comercio bilateral se ha disparado. Aunque los dos países se habían comprometido ese año a llegar a un comercio bilateral de 20 mil millones de dólares en el 2008, alcanzaron esa cifra ya en el 2006, un año después. Con ese ritmo y valor de los intercambios comerciales, es posible que muy pronto China se convierta en el mayor socio comercial de India.
- **La OCS (Organización para la Cooperación de Shangai)**, formada por China, Federación Rusa, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán, fue creada en el 2001 con el fin de fortalecer la cooperación en materia de seguridad, y cuenta con Irán, India, Pakistán y Mongolia como países observadores, queriendo constituirse en un contrapeso a la presencia de tropas estadounidenses en Asia Central. Algunos analistas le llaman el *"Consenso de Shangai"*
- **Acuerdos China /Federación Rusa (Octubre de 2008)**: China y Rusia promoverán la cooperación comercial y económica y se espera que el volumen de comercio bilateral supere los 50.000 millones de dólares USA este año.

China y Rusia llevarán a cabo una serie de grandes proyectos en áreas como aviación civil, exploración espacial, maquinaria de energía. También ampliarán el comercio en los sectores de maquinaria y productos electrónicos, alentarán la inversión bilateral, impulsarán la cooperación regional, acelerarán la cooperación en construcción de infraestructura, en las industrias de procesamiento de madera y recursos, así como en logística, e intensificarán la coordinación para resolver los problemas generados por el acceso al mercado y por el comercio y para crear un clima sano para la creciente inversión bilateral. China propuso que las dos partes fortalezcan la cooperación sobre aduanas, en un intento por facilitar el comercio, lo cual fue acogido por Rusia. La cooperación más estrecha entre China y Rusia tiene un significado extraordinario en un momento en que los mercados financieros del mundo están afectados por la crisis mundial. El comercio entre China y Rusia aumentó en 23% anualmente para llegar a 43.000 millones de dólares en el periodo de enero a septiembre de 2008; en tanto que la meta para 2010 es de entre \$60,000 y \$80,000 millones USD.

Hoy los llamados mercados emergentes (globalmente considerados), es decir, las economías que no son ni EUA, Japón ni la Unión Europea, han aportado en 2007, el 60% del crecimiento mundial, y para 2009, podrían llegar al 70% del mismo (13) aunque la crisis mundial en curso puede modificar dicha previsión para ambos grupos de países considerados. Sin duda, *el futuro económico mundial está en las regiones de economías emergentes, principalmente en los países mencionados*. Todo ello constata el curso dinámico de *un proceso vasto de reordenamiento de los flujos productivos, comerciales, tecnológicos y financieros en la economía mundial (así como los de tipo político estratégicos), de un nuevo mapa competitivo y de la redefinición de ganadores*

y perdedores en las regiones, las economías nacionales, los sectores y los grupos empresariales ocurridos al influjo del acontecer de los 30 años anteriores, y particularmente, consolidados en América Latina y Asia, durante el breve pero muy relevante ciclo expansivo de la economía mundial acontecido entre 2003-2007, el más importante en las últimas décadas, a pesar de no tener una larga duración.

4. Cambios en el Destino de las Exportaciones en Países de América Latina

% Respecto del Total, 2000-2007

País / Región	A. L./ Caribe		China		Asia Pacífico		EUA		Europa	
	2000	2007	2000	2007	2000	2007	2000	2007	2000	2007
Argentina	48.0	39.0	3.0	10.0	8.0	16.0	12.0	8.0	18.0	19.0
Brasil	25.0	25.0	2.0	10.0	12.0	18.0	24.0	15.0	28.0	24.0
México	3.0	6.0	0.0	1.0	1.0	3.0	89.0	78.0	3.0	6.0
Venezuela	20.0	15.0	0.0	4.0	1.0	5.0	55.0	52.0	5.0	9.0
A. Latina y el Caribe	16.0	18.0	1.0	6.0	6.0	12.0	60.0	42.0	12.0	15.0

Fuente: Idem, p. 54.

En cuanto a la presencia comercial de EUA y la Unión Europea en nuestro subcontinente, concretamente como mercado para las exportaciones latinoamericanas, observamos una *tendencia mixta*: está declinando, en algunos casos aceleradamente la presencia de EUA, y en otros, se incrementa la presencia Europea ligeramente o pronunciadamente. Pero también se aprecia, que los espacios que se descubren los llenan y amplían las potencias asiáticas emergentes, sobre todo China, con una expansión mucho más intensa, paralelamente a la mayor gravitación en la economía mundial que expresamos en el cuadro anterior. Por lo tanto, en realidad, es esta última circunstancia mencionada *la dominante dentro de la tendencia citada* que hemos ilustrado con el cuadro anterior.

En suma: a) se reducen los intercambios comerciales intra-regionales y se expanden los inter-regionales, b) EUA debilita su posición comercial en el continente (aún en el caso

de México), c) se fortalece ligeramente la Unión Europea, pero sobre todo, Asia Pacífico y China en toda la región latinoamericana, destacadamente, con Brasil. Esto va marcando la pauta para una futura *mayor convergencia y afinidad de intereses en las distintas áreas de la economía y política mundial* entre los países mencionados como integrantes del BEIE, aunque en la actualidad, la importancia conjunta de estas siete economías emergentes es pequeña comparada con las magnitudes de EUA:

5. Indicadores Comparativos y Gravitación Mundial BEIE-EUA, 2005.

País	Población (Millones de habitantes)	Valor Monetario del PIB (1)	Ingreso Anual Per Capita (2)	Exportación de Mercancías y Servicios, % del Total Mundial
Argentina	38.75	313.60	8,094	0.63
Brasil	186.40	670.40	3,597	1.66
México	103.09	636.30	6,172	2.79
R. B. Venezuela	26.58	131.30	4,639	0.47
Federación Rusa	143.11	349.90	2,445	2.98
India	1,094.58	644.10	588.0	2.34
China	1,304.50	1,899.90	1,449	9.34
EUA	296.41	11,046.40	37,267	24.89

Fuente: *Developing Countries in International Trade 2007. Trade and Development Index, UNCTAD.*

Notas: (1) En billones de USD constantes del año 2000; (2) en miles de USD constantes del año 2000.

Las siete economías emergentes participaron ese año (2005) con el 20.21% del comercio total de mercancías y servicios, y el valor monetario total de su producto interno bruto fue de \$4,635.50 billones contra más de \$11,000 billones por parte de EUA, además, la diferencia en ingreso per capita con EUA es abismal para todas y cada una de tales economías. Sin embargo, es la *tendencia histórica* la que hoy podemos apreciar favorece claramente a las siete economías emergentes mencionadas, sobre todo a China. Podemos apreciarlo, ilustrando con otros indicadores correlacionados con las reservas internacionales, aspecto adicional económico de su empuje mundial y de sus expectativas futuras:

6. Países del BEIE: Indicadores de la Capacidad para Financiar sus Procesos Expansivos.

2000-2005, Billones USD y %

País/ Región	Total de Reservas Internacionales		Como Monto de Importación de Bienes-Servicios		Como % del Ingreso Nacional del País/ Región		Como % de la Deuda de Corto Plazo	
	2000	2005	2000	2005	2000	2005	2000	2005
México	35.5	73.3	2.0	3.4	6.3	9.8	187.6	1,125.8
Argentina	25.1	31.0	6.3	7.1	9.1	15.4	88.8	140.9
Brasil	32.6	85.6	4.2	5.1	5.6	7.0	105.2	223.4
R. B Venezuela	13.6	30.0	6.3	8.3	11.7	17.3	165.6	239.7
India	38.4	171.3	6.0	8.2	8.3	16.7	1,110.0	1,507.7
R. P. de China	168.9	1,069.5	7.3	13.3	14.3	36.6	1,291.0	554.7
Federación Rusa	24.8	296.2	4.1	10.6	9.8	23.7	158.8	731.5
América	156.5	310.2	3.6	4.4	8.2	10.8	140.0	275.3
Asia	677.4	2,279.7	5.6	8.6	18.2	30.1	347.6	461.4

Fuente: Development and Globalization, 2008, UNCTAD, p. 41

Desde luego que los ritmos de crecimiento son muy desiguales entre el grupo de las siete economías presentadas (descollando como sabemos China), lo cual se expresa en esas y otras variables, pero ilustran, nuevamente, hechos y una tendencia precisa: *tienen capacidad (aunque asimétrica) para financiar sus procesos de crecimiento en la presente década*, y la recesión mundial los toma con fortalezas en esas y otras variables importantes. Es previsible que en las próximas décadas, la trama de la economía mundial y el desarrollo, así como el progreso y el bienestar social, gire en tono a temas vinculados con:

- ✓ La generación y exportación de servicios al productor de alto valor agregado.
- ✓ La investigación tecnológica y científica para sus aplicaciones económico-sociales.

- ✓ La transición hacia un nuevo patrón energético, pero entre tanto, con una dominancia clara del petróleo, el gas, y el carbón mineral, con gravitación progresiva de los agro combustibles, no sin severos contratiempos por su impacto en la oferta mundial de alimentos, así como en cuanto a los sistemas de transporte y las alternativas energéticas, incluyendo el impulso a la energía nuclear y las fuentes y comercialización de uranio.
- ✓ Seguridad en el abastecimiento de materias primas o control de fuentes originarias.
- ✓ Las autosuficiencias en energía y alimentos.
- ✓ El combate a fondo en la erradicación de la pobreza extrema, la reducción sustancial de la pobreza, la marginalidad social y la desigualdad en el planeta.
- ✓ La expansión económica interna, el comercio regionalizado y la inversión transnacional para integrar las regiones ya conectadas e incorporar nuevas regiones a la dinámica interregional, que parece, será la prevaleciente.
- ✓ La sustentabilidad ambiental como principio central de la gestión pública y privada.

Estas y otras temáticas serán fundamentales. En una nueva aproximación, trataremos la estructura de los flujos de comercio e inversión de los siete países susceptibles de integrar el BEIE, así como su posición estratégica conjunta con respecto a los ejes antes mencionados que marcarán la dinámica de la economía mundial en el futuro.

Referencias Biblio-Hemero-Webliográficas

- (1) Furtado, Celso, ***“El Capitalismo Global”***, FCE, pp.10-11.
- (2) *“...la sociedad internacional desarrolla ..un Orden, o sea, una serie de actividades que garantizan los logros sociales elementales, primarios o universales; en particular, el logro de la preservación de la sociedad internacional misma, como una sociedad compuesta por una pluralidad de sujetos independientes y soberanos, y por otra parte, la paz, la limitación de la violencia física, el mantenimiento de las promesas, y el respeto de los derechos de propiedad, de todas aquellas características que son propias de las sociedades paritarias. Los elementos del orden social internacional por lo tanto, no se forman en el sistema político, sino que son elementos constitutivos e importantes porque todos los Estados, conscientes de la necesidad de*

respetar los mismos valores sociales, aceptan establecer sus propias relaciones políticas según las reglas que garantizan dichos valores y que limitan su comportamiento”. Ver, Atinná, Fulvio: **“El Sistema Político Global”**, 1ª Edición, Editorial Paidós, 2002, p. 68. Conforme a este criterio, nuestra opinión es que *No existe en la actualidad un Orden Internacional plenamente conformado, más bien, un proceso de transición propiciado por el derrumbe del Orden anterior, que trajo consigo un escenario internacional de dominio de una gran potencia (EUA) que proyecta su hegemonía militar, su predominio económico y su dominancia política, así como una enorme influencia ideológica y socio-cultural, en el contexto de un debilitamiento progresivo de las instituciones internacionales (particularmente la ONU) y de los organismos financieros multilaterales, conjuntamente con la presencia y emergencia de otras potencias nacionales: las agrupadas en la UE y Japón, o en plena expansión como China, India y la Federación Rusa, quienes no logran sino contener parcialmente algunas manifestaciones del unilateralismo –aunque con mayores dificultades cada vez– que practican los EUA..En las cuestiones de orden económico y monetario-financiero, el G-7 (a cuyo interior, la influencia de los EUA es muy grande, pero dista de ser una voz uní-determinante) es el poder de mayor gravitación a escala global. Otras instancias con jurisdicción internacional en la materia, están plenamente subordinadas a sus decisiones. La incorporación de Rusia a dicho mecanismos de consulta, coordinación y resolución (el G-8), tiene que ver mayormente con su influencia y poder político y militar en Europa Oriental y Asia, con la necesidad de contar con su enfoque, opinión y posible actuación cohesionada en las conflictivas regionales, que con el peso económico de la misma, salvo en algunos de los temas clave de nuestro tiempo, como es el de los energéticos: petróleo, gas y energía nuclear, por ejemplo. Sin embargo, dicho conjunto de factores, están lejos de conformar un Orden Internacional estable sobre bases estructurales. Y por otro lado, existen muchos elementos que nos permiten considerar sólidamente que los fundamentos de heterogeneidad mencionados, propios de la unipolaridad muy desgastada de hoy, se modificarán en un plazo relativamente corto (dicho en términos históricos), lo que dará origen a un verdadero y Nuevo Orden Internacional organizado sobre mayores centros y equilibrios de poder, y de una distribución más simétrica de los mismos en proyección mundial y regional dentro de los diferentes espacios de la economía, la fuerza militar, la política y la influencia ideológica y cultural.*

- (3) Desde finales de los años 80 pasados, era claro la gran importancia que cobraban los países ubicados en la banda oriental de la Cuenca del Pacífico, en donde *“...se han dado transformaciones de singular trascendencia para la economía mundial, que influirán decisivamente a lo largo del próximo siglo y que la han convertido, hoy por hoy, en la zona de mayor dinamismo y por lo tanto de mayor importancia en el intercambio económico internacional”*, decía el maestro Guillermo Garcés Contreras en la inauguración del relevante **“Coloquio Internacional México ante la Cuenca del Pacífico”** organizado por la Facultad de Economía de la UNAM en octubre de 1988, en donde se mencionó ya la necesidad de que México volteara la mirada hacia esa zona para conseguir los objetivos del desarrollo, fuera de la región de América del Norte.
- (4) Uno de los estudios más completos sobre las peculiaridades de estas formaciones sociales denominadas de capitalismo tardío es el libro de Kalmanovitz, Salomón: **“El Desarrollo Tardío del Capitalismo”**, de Editorial Siglo XXI, 1986. Está también, De Melo, Cardoso: **“O Capitalismo Tardío”**. Tesis de Grado, Editorial Sudamericana, 1992. En el enfoque anglosajón con similitudes interesantes: “Brenner, Robert: **“The Origin of Capitalism Development: a Critique of New Smithian Marxism”**”, y el ensayo de Bradford, Colin: **“Cambio Comercial y Estructural: los países de reciente y próxima industrialización como economías en transición”**”, Boletín del CEMLA, Vol. XXXV, No. 1, Enero-Febrero de 1989.
- (5) Dice Robert Brenner en la obra citada arriba: *“..todas las formaciones sociales deben considerarse como ‘normales’, obedeciendo a las leyes de funcionamiento de su conformación productiva, sea esta capitalista, no capitalista o un híbrido, y a partir de allí debe analizarse su vinculación externa”*, p. 61.
- (6) Ver, **“Acuerdos Comerciales y Desarrollo”**, Oficina Regional de la Internacional de la Educación para América Latina, San José, Costas Rica, 2005, america.latina@ei-ie-al.org. Se consigna allí también, que entre 1995-2002 se notificaron a la OMC, 225 Acuerdos Comerciales, y a fines de 2005, existían más de 300 acuerdos al nivel mundial, como parte del “nuevo regionalismo”. Nuevamente, consideramos que hay que ir hacia un nuevo inter.-regionalismo.
- (7) Ver del autor de este ensayo **“Desglose de los Aspectos Centrales del Modelo Económico Neoliberal”**, en Globalización, Economía y Sociedad, abril de 2005, www.rci.globalización/html

- (8) **“El Capitalismo del Tercer Milenio”** Además el autor citado indica: “... *el sistema de valores sociales proporcionan un marco de congruencia* (con el contexto material, JRY) *que propicia la mejor adaptación posible*”. Y agrega, que ello explica: “... *las distintas evoluciones del neoconfusionismo en China y Japón*”, por ejemplo, (p.50), en particular “...*el porqué las respuestas de Japón y China ante Occidente son muy diferentes*”, y también por qué “...*las condiciones económico-materiales concretaron al neoconfusionismo en culturas y procesos de expansión económica distintos. La conclusión que emerge es que el neoconfusionismo es un sistema de valores abierto que no excluye la expansión material y que no impide la adaptación social al capitalismo*”, lo cual determina que China, aunque varias décadas después de Japón tan sólo en la segunda mitad del siglo XX, “...*no tiene limitaciones educativas o culturales para lograr una adecuada adaptación al capitalismo del tercer milenio*”.(Ídem) Caso distinto el de India, en donde el hinduismo se funde con el budismo (pensamiento primario), de elevado humanismo oriental en el cual “*la vida no es perfecta y el hombre se enfrenta al sufrimiento, al dolor y a situaciones inconvenientes*”, *debiendo abandonar los deseos de su propia satisfacción, el egoísmo, para iniciar el camino de la liberación que es el de la vida universal, plena, alcanzando el Nirvana, que es el destino último del espíritu humano.* (p. 56). Así, los valores propios del capitalismo occidental tardaron más y han penetrado tortuosamente en la India.
- (9) Ver, Torres Chimal, Ma. Elena: **“Panorama del Comercio Mundial y la Inversión Extranjera (2006). México y el Grupo BRIC”** . Material Impreso, ITAM, p.2.
- (10) “La política exterior de la República Popular China (R.P.Ch), no ha sido uniforme hacia las distintas áreas y países de Latinoamérica. La prioridad asignada es variable y se vincula a diversos actores, incluyendo la cercanía a los Estados Unidos (EE.UU.), tamaño territorial y poblacional (Brasil, Méjico, Argentina y Venezuela), e intercambio comercial. La diversidad regional fomentó una notable heterogeneidad a la hora de definir prioridades sobre los Estados: es decir, el *modus operandi* empleado en pos de objetivos políticos a escala hemisférica, ha variado sobre la base de las características y problemáticas propias, como las de cada área. Aunque China estableció una presencia más activa sobre el Tercer Mundo desde los años 90, (fin de la Guerra Fría – conflicto de Tiananmen), durante décadas, muchos países del continente americano permanecieron como una incógnita para la diplomacia del gigante asiático. Fue a partir de la postura unilateral de la administración de George W. Bush (11S) en Oriente Medio, lo que modificó, significativamente, la visión estratégica asignada a la región. A esta realidad, hay que sumarle el triángulo estratégico que se genera entre la R.P.Ch, EE.UU. y América Latina y el Caribe (ALC), lo cual aporta nuevos matices. En concordancia con lo expresado, algunos analistas internacionales manifiestan que Beijing puede transformarse en un factor desestabilizar para Washington, por cuanto genere un riesgo de seguridad emergente a sus intereses en el hemisferio, dada su activa diplomacia en áreas “sensibles” como Cuba, Venezuela y el Canal de Panamá.” Ver, Cardozo, A. Gustavo: **“China y ALC: Planeamiento Estratégico y Cooperación”**, Coordinador del Programa Asia-Pacífico Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI) asiapacifico@caei.com.ar. Por otro lado, tenemos lo siguiente desde la prensa rusa: “...*Mientras USA asegura desde sus altos mandos que la intervención rusa en Georgia tendrá consecuencias adversas a largo plazo en las relaciones con Rusia, el periódico Pravda publica una nota en la que se asegura que Latinoamérica será el escenario sobre el que avanzará el gobierno de Medvédev para mantener preocupados a los estadounidenses*”. La publicación de la nota del diario ruso Pravda se titula *"El combate por Oestia del Sur se traslada a América Latina"*, y tiene fecha de 14 de agosto de 2008.
- (11) Para elaborar esta parte del ensayo, usamos fuentes hemerográficas muy diversas localizadas en la red, tanto de América Latina, como de Asia y en menor medida de Europa.
- (12) Ver, Cesarín, Sergio M: **“La Seducción Combinada: China e India en América Latina y el Caribe”**, Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Asia-Pacífico, www.caei.com.ar
- (13) **“Panorama de la Inserción Internacional” de América Latina y el Caribe, Tendencias 2008**, Gráfico No. 1.CEPAL, Dicha tendencia ya la registraban claramente distintos analistas internacionales, por ejemplo, Emilio Lamó de Espinosa, Catedrático de Sociología de la Universidad Central de Madrid, en el **ABC Periódico Electrónico S.A.**, afirma: “ *Quién iba a pensar que despertarían al tiempo China, la India, Brasil, México, Corea, y bastantes otros países, o que sería China quien invadiría Gran Bretaña de productos manufacturados y la India la que llevaría la contabilidad de los británicos, y no al revés. Por vez primera en 2005 la producción de las economías emergentes superó la de los países desarrollados. No ya América Latina o, por supuesto, Asia; incluso África lleva ya tres años creciendo. De hecho, Europa es la región del mundo que menos crece, un 1,3 por ciento versus una media del 3,5 por ciento*

mundial, un 7,6 por ciento de las economías en transición y un 9,6 por ciento de China. Sólo la India aporta al crecimiento mundial más que toda América Latina. Lo que ocurre es muy sencillo: estamos siendo testigos de una transformación social sin parangón desde la Revolución Industrial. Solo que mucho más extensa, pues aquélla afectó sólo a un tercio de la población del mundo. Mucho más intensa, pues afecta a más aspectos de la vida (productos, procesos, hábitos, instituciones). Y, sobre todo, mucho más rápida: comenzó, con la globalización, hacia 1989, y tardará no más de quince o veinte años en completarse (la Revolución Industrial tardó siglo o siglo y medio). ¿Es esto nuevo? No tanto. Estamos retornando a un reparto de poder mundial previo a la gran expansión europea cuyo cénit fue la segunda post-guerra cuando el 80 por ciento de la población y del territorio del mundo estaban bajo mandato de potencias europeas”, en **“El Futuro que nos arrolla”**, Nov., 2007.